



Principios para guiar

la mejoría de los resultados de los/as niños/as, jóvenes y madres/padres afectados/as por la violencia familiar

Los principios para guiar informan y orientan las decisiones y opciones. Son necesarios para proveer pautas claras, permitir interpretaciones diferentes, pero no contradictorias, y extraer conocimientos colectivos de años de experiencia. Los principios para guiar la mejoría de los resultados de los/as niños/as, jóvenes y madres/padres afectados por la violencia familiar (principios) están basados en documentos anteriores¹ para mejorar los resultados de los/as niños/as expuestos/as a la violencia doméstica. Los principios están diseñados para informar el desarrollo, la intervención y la evaluación de programas que atienden a niños/as, jóvenes y madres/padres que viven y superan la violencia doméstica, y también a aquellos/as que usan la violencia. Incluyen consideraciones clave sobre **alianzas, equidad, narración de historias, sanación, centralización de la experiencia vivida, responsabilidad y rendición de cuentas y seguridad**. Los principios no se presentan en orden de prioridad. Cada principio tiene la misma importancia que los otros y trabaja en forma conjunta para promover resultados positivos. Los principios deben formar la cultura, dictar comportamientos y guiar las decisiones en las organizaciones, independientemente de los cambios en las estrategias, propuestas, programación, actividades y metas del programa.

¹Estos incluyen los siguientes documentos en inglés: 1) *Building Promising Futures: Guidelines for Enhancing Response of Domestic Violence Programs to Children and Youth*, que encuentra que los mejores resultados para los/as niños/as, jóvenes y familias se derivan de propuestas integradas basadas en fortalezas que brindan apoyo de seguridad y bienestar simultáneamente, en asociación con sobrevivientes adultos/as y 2) *Developing Outcome Measures for Domestic Violence Programs' Work with Children and Youth*, que explora la complejidad de medir los resultados de la violencia doméstica, propone medidas y proporciona recomendaciones para ampliar y perfeccionar las mismas. Ambos documentos fueron apoyados por la subvención número 90EV0401 de la Administración de Niños/as, Jóvenes y Familias, Oficina de Servicios para la Familia y la Juventud, Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU.

Alianzas

Establezca colaboraciones transformativas que transfieran el poder a las comunidades.



La violencia doméstica no puede ser abordada de manera efectiva por una sola persona, sistema o comunidad. Por el contrario, se requiere una propuesta integral por parte de colaboradores en todas las comunidades para mejorar los resultados para niños/as, jóvenes y familias expuestos/as a la violencia doméstica. Las alianzas transformativas pueden suceder entre sistemas y organizaciones cuando ocurren dentro de las comunidades y con las comunidades. Una colaboración transformativa que transfiere el poder:

- Reconoce ideologías dominantes dañinas (ej. aceptamos consejos, pero en última instancia nosotros/as decidimos. Ellos/as no lo entienden, sabemos cómo hacerlo y nuestros/as colaboradores no);
- Incluye a los/as miembros/as de la comunidad que se verán afectados en el desarrollo, diseño y evaluación de la estrategia; y
- Toma en cuenta y actúa para resolver las disparidades en los recursos, el número de personal y las diferencias de poder reales y tácitas.

Las alianzas auténticas reconocen que la colaboración no es solo estar juntos/as en el mismo espacio. Rechazan esfuerzos que a menudo son poco más que hacer referencias y que funcionan de forma independiente. No centralizan el liderazgo y el control, sino que forman alianzas que se involucran en la resolución colectiva de problemas y la toma de decisiones. Estas alianzas retan a los sistemas de poder no examinados que crean y reproducen desigualdades.²

²White Starr, Z. Transformadora Colaboración: Consideraciones para aplicar una lente de equidad racial. Caminar Latino & National Resource Center for Reaching Victims, 2020. <https://caminarlatino.org/wp-content/uploads/2022/02/TransformationalCollaboration-Spanish-R2-01302246.pdf>

Equidad

Implemente propuestas que respondan a la conexión entre la violencia familiar y otras formas de opresión que afectan la vida de las personas.



Fomentar la equidad en el trabajo contra la violencia requiere propuestas intencionales y estratégicas que utilicen un marco contra la opresión. Las personas a menudo mantienen inconscientemente el status quo sin una comprensión crítica de la naturaleza del privilegio y cómo contribuimos para mantenerlo. Cambiar este paradigma requiere examinar y desafiar lo que creemos que sabemos. Ya que los/as sobrevivientes de violencia doméstica tienen identidades que se entrecruzan y enfrentan múltiples opresiones simultáneamente, la manera de atenderlas/os debe incluir estrategias y actividades que reflejen estas complejas realidades. Las propuestas que responden a la conexión entre la violencia familiar y otras formas de opresión deben de:

- Utilizar educación y acción para mitigar la injusticia sistémica y la desigualdad social;
- Considerar el trauma histórico y generacional dentro de las identidades interseccionales; y
- Crear una práctica centrada en la liberación³ donde aquellos/as que han perpetrado la opresión, en lugar de los/as afectados/as por ella, asuman la responsabilidad de actuar y cambiar.

La implementación de propuestas equitativas requiere ir más allá de responder a las necesidades inmediatas. En vez de eso, se deben cambiar positivamente las condiciones, los alrededores y las experiencias de los/as sobrevivientes y reparar los daños causados por las personas y los sistemas. Revertir las desigualdades comienza con la exploración de la forma en que uno ve el mundo. Continúa a través de un proceso que conduce a la transformación de la vida cotidiana al cambiar la forma en que valoramos a los/as demás. También incluye construir comunidad y modificar suposiciones, políticas y estructuras que favorecen el orden actual sobre el progreso. De esta manera, podemos ofrecer a las personas lo que necesitan, en lugar de simplemente darles lo que tenemos.

³Nieto, L., Boyer, M. F., Goodwin, L., Johnson, G. R., Smith, L. C., & Hopkins, J. P. *Beyond Inclusion, Beyond Empowerment: A Developmental Strategy to Liberate Everyone*. Olympia, Wash: Cuetzpalin, 2010 (en inglés).

Contar historias

(Storytelling)

Recaude historias y difunda su impacto usando un amplio espectro de propuestas interpersonales, culturales y de investigación y evaluación.



El arte de contar historias es una de las formas de comunicación más fundamentales. Desde las primeras pinturas rupestres que se crearon hace miles de años, hasta las tradiciones orales de las culturas indígenas, las narrativas modernas y los números que se encuentran en la investigación y evaluación cuantitativa y cualitativa, la narración ha creado significado y formado el pensamiento. Las historias reflejan valores, formas de ver el mundo y la cultura. Las narrativas formales de la cultura dominante han moldeado históricamente las formas en que se conceptualiza la evaluación y cómo se recopilan, analizan e interpretan los datos. Sin embargo, la narración informal también proporciona información real, rica e importante. La narración requiere el uso de un amplio espectro de propuestas de producción de conocimiento que:

- No eleve las formas de información formales encima de las informales para capturar la diversidad y variación de las experiencias humanas;
- Asegure que se utilicen diferentes formas (cualitativas, cuantitativas) y métodos de recopilación (experimental, narrativo, de acción participativa) en el estudio y evaluación; y
- Honre y proteja las historias de las personas cuando sean utilizadas o se vuelvan a contar. Es esencial involucrar a la persona en todos los usos de su historia personal.

La narración de historias puede incluir, pero también se aleja de privilegiar términos como “objetividad”, “científico”, “válido”, “confiable” y “racionalidad.” Estos conceptos cambian el significado de las ideas (funcionan para elevar las ideas de los grupos dominantes y son extremadamente poderosos en el mundo académico), y sirven como pretexto para mantener la inequidad basada en el racismo, el sexismo y otras formas de opresión.⁴ Expandir la forma de producción de conocimiento a una estructura más amplia incluyendo el contar historias hace honor a las diferencias culturales, y proporciona un marco para explorar, documentar, describir y explicar las actividades del programa y los resultados de los/as participantes. La narración es más relevante cuando eleva las voces y las experiencias de niños/as, jóvenes y familias.

⁴Por ejemplo, vea (en inglés) Collins, Patricia Hill. *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. Boston: Unwin Hyman, 1990. También vea (en inglés) Thomas, P.L. “White Men of Academia Have an ‘Objectivity’ Problem.” *Huffington Post*. June 14, 2017. https://www.huffpost.com/entry/more-on-white-men-of-academia-student-and-self-evaluation_b_593a8204e4b0b65670e56963.

Centralización de la experiencia vivida



Provea oportunidades para que las personas definan sus experiencias y dirijan la trayectoria de sus propias vidas.

Las personas adultas y los/as niños/as sobrevivientes son expertos/as en sus propias vidas y se les debe permitir nombrar sus propias experiencias y dirigir su progreso a su manera sin esperar perfección. Los/as sobrevivientes saben cuáles servicios y respuestas les han sido útiles y cuáles no, y también los que han sido dañinos. Las propuestas que ayudan a las personas a definir y dirigir sus experiencias serían:

- Evitar posicionar a los/as proveedores/as de servicios y las instituciones como “expertos/as”;
- Preguntar sobre experiencias pasadas con sistemas de ayuda para comprender y planificar lo que será útil y no perjudicial; y
- Centralizar las aspiraciones de niños/as y jóvenes escuchándolos/as y ayudándolos/as a nombrar sus experiencias.

Mientras que muchos/as sobrevivientes tienen experiencias similares, sus percepciones de estas experiencias y cómo les impactan son únicas. Sin autoconciencia y humildad cultural, los/as proveedores/as de servicios pueden llegar a imponer sus valores y experiencias de manera directa e indirecta, como al expresar opiniones para influir el curso de acción percibido como el “correcto” o usar señales no verbales. Si evitamos imponer formas de ayuda a los/as niños/as y personas adultas sobrevivientes y, en vez de eso, los/as apoyamos para facilitar su propia seguridad y sanación puede que se produzcan mejores resultados.

Sanación

Ofrezca un amplio espectro de caminos de sanación para todas las personas afectadas por la violencia, basados en las relaciones individuales, familiares y comunitarias.



La sanación es un proceso que ocurre en el contexto de las relaciones. Los/as sobrevivientes adultos/as o niños/as son mucho más que el trauma por el cual han pasado. Las personas que usan la violencia son más que el daño que causan y pueden también tener complejas historias personales de abuso y opresión.⁵ Asimismo, los/as proveedores/as de servicios pueden ser sobrevivientes o usar violencia. Es igualmente importante reconocer que “prosperar, sanar, y sentir dolor pueden suceder simultáneamente.”⁶ Los modelos tradicionales de salud mental y terapia usados en las culturas occidentales son importantes y pueden promover la curación; sin embargo, a menudo, estos “tratamientos” se dirigen a una parte de la persona en lugar de a la totalidad de la misma y no consideran si los conceptos y métodos de la psicología y la psiquiatría occidentales son apropiados para diferentes culturas y contextos. Además, muchos modelos no incluyen propuestas de sanación colectiva que reconozcan cómo la curación proviene de conexiones significativas como la interdependencia, el involucramiento colectivo y el servicio a los/as demás. Los caminos de sanación impulsados por las relaciones individuales, familiares y comunitarias serían:

- Fomentar el desarrollo de conexiones y relaciones significativas (como el compromiso cívico, formas indígenas de sanación, oportunidades para que las familias jueguen y se conecten, clubes y grupos);
- Facilitar actividades que ayuden a las personas afectadas por la violencia a transformar los daños sistémicos y sociales (por ejemplo, ofrecer oportunidades para que los/as sobrevivientes protesten, aprovechar las grandes redes familiares y comunitarias para apoyar y educar a otros/as sobre las causas fundamentales de la violencia); y
- Promover estrategias de atención colectiva para abordar el trauma interpersonal y organizacional.

Pasar de un enfoque de tratamiento a múltiples caminos hacia la sanación reconoce que una sola propuesta no funciona para todos/as los/as sobrevivientes. Esto promueve respuestas más significativas y culturalmente relevantes y reduce el estigma que sufren los/as sobrevivientes innecesariamente.

⁵White Starr, Z. “Moving from the Mainstream to the Margins: Lessons in Culture and Power.” *Journal of Family Violence* 33, (2018): 551-557 (en inglés).

⁶Vassell, A. C. *My Life. My Choices. My Story. My Journal*. Self-published, CreateSpace, 2018 (en inglés).

Responsabilidad y rendición de cuentas sistémicas y relacionales

Establezca prácticas que responsabilicen a las personas que usan la violencia, reparen el daño causado por las personas y los sistemas y cambien las condiciones que perpetúan la violencia.



Responsabilidad y rendición de cuentas se refieren tanto al poder de los sistemas como al poder de las relaciones para responsabilizar a las personas que usan violencia. Menos conocida, pero igualmente importante, la responsabilidad también se refiere a la rendición de cuentas de los mismos sistemas que tienen que reconocer el daño que han causado. La mayoría de las personas están familiarizadas con la responsabilidad sistémica: el uso del poder de los sistemas para reducir el daño que causan las personas que usan la violencia, a través de estrategias como órdenes legales, planes de servicio o programas para reducir la violencia. Menos reconocida y practicada es la responsabilidad relacional: el poder de las conexiones humanas para reducir la violencia. La responsabilidad relacional usa las relaciones existentes tanto para desafiar los comportamientos abusivos como para apoyar el proceso de cambio. Un componente igualmente importante de la rendición de cuentas es la capacidad del sistema para tomar responsabilidad por sus propias acciones. Las prácticas que promueven la rendición de cuentas sistémica y relacional:

- Reconocen que las personas, las organizaciones y los sistemas del estado causan daños y deben trabajar para reparar esos daños;
- Aceptan que se puede responsabilizar a las personas por el daño que han causado y al mismo tiempo, apoyarlas para sanar como un principio central de la responsabilidad; y
- Ofrecen a las personas que utilizan violencia servicios holísticos que sean culturalmente relevantes y estén informados sobre el trauma.

Pasar de un marco punitivo al marco multidimensional de responsabilidad descrito anteriormente abre la puerta a un proceso de cambio más auténtico y sostenible.

Seguridad

Construya programas y sistemas que den la misma prioridad a los intereses de los/as sobrevivientes adultos/as y los/as niños/as, para atender su seguridad física, espiritual, emocional, social y ambiental.



La seguridad de las personas adultas y niños/as sobrevivientes debe abordarse por igual y de manera interdependiente, ir más allá de la seguridad física y reflejar la complejidad del riesgo causado por la persona que usa la violencia. Para dar la misma consideración a la seguridad de las personas adultas y los/as niños/as sobrevivientes, los programas deberían:

- Identificar y facilitar las aspiraciones de seguridad de las personas adultas y niños/as sobrevivientes mediante la provisión de propuestas tradicionales y no tradicionales que reconozcan limitaciones, no sean punitivas y reduzcan el comportamiento abusivo y controlador de la persona que usa la violencia;
- Proporcionar recursos concretos y significativos como vivienda, transporte, cuidado de niños/as y oportunidades económicas; y
- Asegurar experiencias positivas y entornos sociales predecibles y consistentes dentro y fuera de las organizaciones y sistemas.

Los conceptos actuales de seguridad a menudo se adhieren a definiciones binarias de seguro e inseguro en lugar de reflejar las complejidades de la vida de las personas, lo que las personas necesitan para sentirse seguras y las formas en que los sistemas interactúan con ellas. En algunos casos, la seguridad puede verse comprometida por los riesgos que crean las intervenciones del sistema y otros factores ambientales, como viviendas inseguras o inestables. Al comprender la seguridad de una manera que refleje la historia personal, las normas culturales, las experiencias y el entorno de los/as sobrevivientes ayudará a responder a la desigualdad social que interfiere con la seguridad.

Agradecimientos

Futures Without Violence desea expresar su profunda gratitud al Comité Nacional de Liderazgo de Promising Futures por su sabiduría colectiva en el desarrollo de estos principios. El comité participó plenamente en cada reunión durante un período de cuatro años para nombrar y enmarcar los principios como una nueva narrativa de nuestro trabajo con las familias que viven con violencia doméstica. También queremos agradecer a Ruby White Starr, quien fue la autora principal de los principios. Ruby capturó con éxito la visión de todo el comité mientras honraba la esencia de sus ideas, historias y experiencias individuales. El resultado es un documento que inspirará y guiará nuestro trabajo por muchos años.

Promising Futures (Futuros Prometedores) es un proyecto de Futures Without Violence (Futuros Sin Violencia). Para más información sobre cómo transformar su programa para satisfacer las necesidades de padres/madres y niños/as sobrevivientes de violencia doméstica efectivamente, visite: www.promising.futureswithoutviolence.org o escribanos a childrensteam@futureswithoutviolence.org.



La creación de este documento fue apoyada por la subvención número 90EV0434 de la Oficina de Servicios para la Familia y la Juventud de la Administración de Niños/as, Jóvenes y Familias, Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE. UU. Los puntos de vista de este documento son exclusivamente de los/as autores/as y no necesariamente reflejan las opiniones o políticas oficiales del Departamento de Salud y Servicios Humanos de los EE. UU.